

mendado. Ahora bien: entre esos juegos o trabajos no tiene por qué contarse la debida redacción de una carta. Siendo una pena que decidido su envío no haya, primero, quien sepa escribirla con una decorosa e inteligible corrección literaria, y corregirla si es necesario, después. Mínima atención que merecen TRIUNFO —su inicial destinatario— y la multitud de coruñeses que al ser publicada la carta no podrán menos de lamentar que tal se haya hecho. ■ MARTIN BALBO FERNANDEZ (Sarriá, Lugo).

NOMBRES NO IMPORTAN

Soy estudiante austríaco y a veces tengo tiempo para leer algunos artículos en el TRIUNFO, este semanario muy interesante. Hoy, dos días después del gran triunfo de Francisco Fernández Ochoa en Japón, he leído en el TRIUNFO de ustedes (número 488, página 36) algo sobre «el supercampeón francés Augier y el gran campeón austríaco Schwartz», pero los dos no existen.

El supercampeón francés del señor Dávila se llama probablemente Jean-Noël Augert, y el gran campeón austríaco



es seguramente Karl Schranz, un esquiador conocido en todo el mundo. El periódico de ustedes no es un periódico deportivo, naturalmente, y, además, nombres no importan; en alemán se dice «Namen sind Schall und Rauch» («Nombres son solamente sonido y humo»), pero, aun así, como austríaco, tengo que llamar la atención de ustedes sobre esta errata mínima.

Desgraciadamente mi español es muy mal, lo sé y siento. Pero si ustedes perdonen mis faltas en la lengua española, tendré que perdonar su

errata y continuaré leyendo su semanario excelente de ustedes. ■ HANS MÜLLER (Viena).

MIGUEL DE MOLINOS

En Unamuno y Machado encontramos alusiones a un señor que se llama Miguel de Molinos. Tras la sorpresa, empezamos a escarbar aquí y allá y descubrimos que es uno de los más importantes místicos españoles; que fue condenado por la Inquisición y encarcelado para el resto de su vida. Buscamos su principal obra —«Guía Espiritual»— y la encontramos editada en la época de la República. Seguimos enterándonos de que esta obra salió a la luz (siglo XVII) con todas las aprobaciones requeridas, que fue acogida con admiración en Italia, Francia e Inglaterra. Nos seguimos enterando que su condenación no es tanto por diferencia en cuanto al dogma como a causa de diversas intrigas de los jesuitas apoyados por el Rey de Francia, que veían que la influencia de Molinos se extendía, y eso sí, no hay cosa más contraria al jesuitismo que su doctrina.

Leemos la «Guía Espiritual» y apreciamos que es un agudísimo análisis de la subjetividad y el comportamiento en función del deseo —como se dice en el prólogo— de romper los propios límites y entrar en lo inexplorado interior, parcela de la realidad poco apreciada en nuestros días, siendo, sin embargo, irrenunciable, aunque su nivel de superestructura impida su accesibilidad, así como el rechazo causado por la cultura y creencias de que se ve acompañada. Pero el misticismo no es privativo de ninguna creencia, y el que se interese por Molinos apreciará esta cuestión. Es hora de que se haga algún artículo sobre él, y si pudiera ser se publique su libro. Según Antonio Machado, a España se la podría llamar «de los cuatro Migueles», Serret, Cervantes, Molinos, Unamuno, aunque condene a tres por herejes sin haber leído ninguno de los cuatro. ■ PEDRO MORENO (Madrid).

un nuevo sistema de encendido

sin pilas
sin piedra
sin moleta

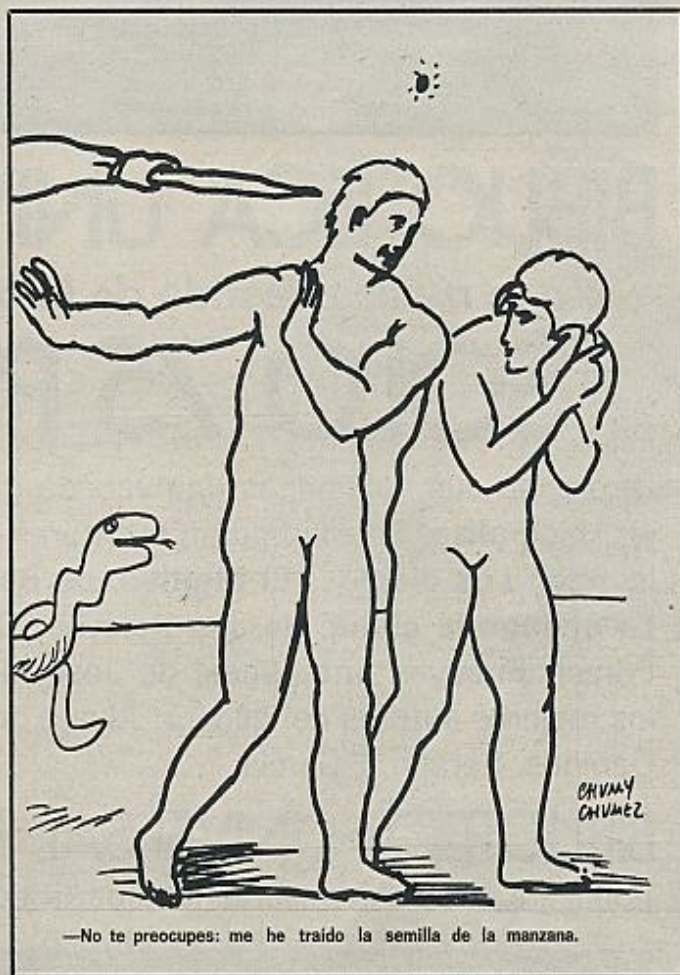


Molectric®

El encendedor Piezo-Eléctric de



Molectric, el encendedor revolucionario. Más de 500.000 encendidos equivalentes a 80 años de uso.



—No te preocupes: me he traído la semilla de la manzana.